



**AgEcon** SEARCH  
RESEARCH IN AGRICULTURAL & APPLIED ECONOMICS

*The World's Largest Open Access Agricultural & Applied Economics Digital Library*

**This document is discoverable and free to researchers across the globe due to the work of AgEcon Search.**

**Help ensure our sustainability.**

Give to AgEcon Search

AgEcon Search  
<http://ageconsearch.umn.edu>  
[aesearch@umn.edu](mailto:aesearch@umn.edu)

*Papers downloaded from **AgEcon Search** may be used for non-commercial purposes and personal study only. No other use, including posting to another Internet site, is permitted without permission from the copyright owner (not AgEcon Search), or as allowed under the provisions of Fair Use, U.S. Copyright Act, Title 17 U.S.C.*

# Fenómenos de evolución de las sociedades agrícolas-ganaderas en la región pampeana argentina

Maggio A.G.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, EEA AMBA, Buenos Aires, Argentina



**PAPER PREPARED FOR THE 116<sup>TH</sup> EAAE SEMINAR "Spatial Dynamics in Agri-food Systems: Implications for Sustainability and Consumer Welfare".**

Parma (Italy)  
October 27<sup>th</sup> -30<sup>th</sup>, 2010

*Copyright 2010 Maggio A.G. All rights reserved. Readers may make verbatim copies of this document for non-commercial purposes by any means, provided that this copyright notice appears on all such copies.*

# Fenómenos de evolución de las sociedades agrícolas-ganaderas en la región pampeana argentina

Maggio A.G.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, EEA AMBA, Buenos Aires, Argentina

*Abstract*— El presente trabajo pretende dar cuenta de los impactos de las tendencias globales de producción y comercialización de productos agropecuarios ‘commodities’ sobre los sistemas productivos y el tejido social en los territorios, a partir de un estudio enfocado específicamente a productores familiares de pequeñas superficies de una localidad rural de la región pampeana argentina, bajo el marco teórico del enfoque SIAL. Los lazos históricos, materiales e inmateriales se combinan e interactúan tanto en el plano individual como en el social. Los lazos inmateriales –saberes y tradiciones - se van conformando en un proceso histórico que incluye la historia de vida del individuo y la historia de su sociedad y el territorio. Y al mismo tiempo, combinan elementos materiales para plasmarse en técnicas y productos. Este estudio permite constatar fenómenos significativos de las sociedades rurales a mayor escala: desestructuración de sociedades rurales tradicionales y aparición de nuevas dinámicas; adopción de técnicas y productos altamente estandarizados; vulnerabilidad de la gobernanza de estos nuevos sistemas; evolución de las estrategias familiares para su resiliencia; influencia de la urbanización sobre los territorios rurales; la relevancia de los factores culturales en el arraigo a lugares y oficios; la evolución de las referencias identitarias de los agricultores. El proceso de globalización es complejo y muestra la coexistencia de una doble tendencia. Por un lado ciertas actividades, tecnologías y productos son standardizados y por otro lado, los hombres siguen ligados a sociedades, territorios, culturas, valores, que dan sentido a sus vidas y a sus actos cotidianos.

*Keywords*— agricultura familiar, referencias identitarias, commodities.

## I. INTRODUCCION

La localidad de Ibarra se encuentra ubicada en el Partido de Bolívar, en el centro oeste de la Provincia de Buenos Aires de la República Argentina, plena región pampeana.

Esta localidad se encuentra ubicada a 20 kilómetros al sur del ejido urbano de la ciudad cabecera de partido, San Carlos de Bolívar, y está constituida por propiedades de entre 50 a 600 hectáreas. Debe su nombre al propietario de la Estancia La Vizcaína con origen hacia fines del 1800, don Juan Francisco Ibarra, quien la subdividió en ‘chacras’ de entre 80 y 140

hectáreas que daba en arrendamiento a familias agrícolas, en su mayoría inmigrantes españoles e italianos.



Fig. 1 Ubicación del Partido de Bolívar en la provincia de Buenos Aires

Los pobladores más antiguos comentan que hubieron afincadas unas 1.000 personas, considerando a los trabajadores de la cosecha del maíz. A mediados de 1900, uno de sus hijos, Juan Francisco Ibarra y Florido, construye el pueblo aledaño a la estación de ferrocarril, con un caserío destinado a la instalación de comercios tales como panadería, carnicería, mecánica, correo, hotel, club deportivo, y servicios tales como sala de salud, puesto policial y escuela. La memoria oral lo califica como un modelo de aldea europea que habría conocido J.F. Ibarra en alguno de sus viajes a Francia. A partir del año 1949, vende progresivamente las chacras a los colonos con facilidades de financiación. Actualmente con apenas 39 pobladores permanentes en el Censo Nacional de Población del año 2001, el pueblo conserva la misma fisonomía, pero sin oficios. Y su historia no se encuentra bien documentada, si bien perdura en la memoria de sus pobladores.

Tradicionalmente, las actividades productivas predominantes son la agricultura y la ganadería de cría bovina. La zona es apta para cultivo de trigo, maíz, girasol, sorgo, y pasturas, sin embargo, en los últimos ocho años se incrementó en forma vertiginosa el cultivo de soja (estadísticas oficiales: 1.500 hectáreas

en 1990, 25.000 hectáreas en 2000, 70.000 hectáreas en 2007) con tecnología de siembra directa, bajo la figura de pools de siembra (fondos de inversión financiera) o contratistas. Es decir, gran parte de los propietarios alquilan la tierra a cambio de un precio fijo o de un porcentaje de la renta, sin realizar inversión alguna en el proceso productivo; y un mismo locador puede producir en lotes de distintos propietarios. Varios de los contratistas son asimismo agricultores locales.

En la época de los colonos se producía fundamentalmente cultivos de trigo y maíz, que eran comercializados a través de la administración de la estancia. Luego, paulatinamente se incrementa la ganadería de cría y engorde bovino, llegando a ser hoy uno de los partidos de mayor cantidad de existencias bovinas de la región pampeana (estadística oficial del año 2008 en el partido de Bolívar: 436.954 cabezas totales).

La tecnificación de la producción agrícola, la retracción e intensificación de la ganadería, y la mayor oferta de trabajo en los polos urbanos de la mano de la industrialización provocaron que a partir de la década del '60 comenzara un progresivo éxodo de familias. Entre 1980 y 1998 se producen inundaciones reiteradas que afectaron seriamente la superficie productiva, con severas dificultades para la agricultura y mejores condiciones para la ganadería, que en definitiva, sostuvo la economía local durante ese período. Esta crisis se vio profundizada por los efectos desfavorables del plan económico de convertibilidad de los '90 para todo el sector rural argentino. Las condiciones estructurales se vieron profundamente afectadas lo cual acentuó el proceso de éxodo rural, si bien fortaleció los vínculos sociales entre los pobladores que continuaron residiendo en sus chacras.

Un factor interesante en Ibarra es que tempranamente se instaló la electrificación rural, la que brinda actualmente la posibilidad de servicios de comunicación y comodidades en el hogar, similares a las de la ciudad.

La instalación de las familias en los centros urbanos también respondió a necesidades de organización familiar moderna, como los estudios universitarios de los hijos, mejores oportunidades laborales, atención de la salud, entre otras, que ya no eran solventadas en el medio rural.

## II. MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se llevó a cabo con la metodología de estudio de caso [1] en base a técnicas cuantitativas y cualitativas en la localidad de Ibarra, partido de Bolívar, centro oeste de la provincia de Buenos Aires. Enfocado específicamente a productores familiares de pequeñas superficies que aún persisten en la producción agropecuaria, y en algunos casos, con residencia en el ámbito rural, y otros residentes en la ciudad. Bajo el marco teórico del enfoque SIAL [2], se realizaron entrevistas en profundidad a pobladores actuales y antiguos, funcionarios públicos, comercializadores, con el fin de indagar sobre los factores que influyen en el arraigo al lugar y al oficio de los productores familiares que aún persisten más allá de las tendencias de éxodo y abandono de oficios rurales. Además, se recabó información secundaria en censos nacionales de población y agropecuarios, mapas catastrales y estadísticas oficiales.

## III. RESULTADOS

En los Censos Nacionales Agropecuarios (CNA) de 1937, 1947 y 1960 (Tablas 1 y 2), en Bolívar se denota la evolución desde el arrendamiento a la propiedad; y en la comparación de los planos catastrales contemporáneos (Tabla 3), se manifiesta el incremento de las propiedades entre 100 y 500 hectáreas, e inversamente en el caso de propiedades mayores a 3.000 hectáreas [3][4]. En este partido, a diferencia de otros de la provincia, ya en el primero de los censos se manifestaba un peso importante de las pequeñas explotaciones, que sumado a los datos de contratos de arrendamiento y de catastro, da cuenta de la relevancia histórica de las chacras pequeñas y medianas, tanto en propiedad como en arrendamiento en la producción agropecuaria de Bolívar.

Durante las décadas del '50 y '60 se dieron en el país políticas de estado de nivel nacional y provincial tendientes a reformas estructurales de la propiedad y tenencia de la tierra, que ciertamente impactaron sobre la estructura agraria de Bolívar cuando grandes estancias venden parte de sus campos a los arrendatarios y/o constituyen sociedades comerciales entre hermanos. En la década del '80 se da en Bolívar un fenómeno generalizado de subdivisiones por herencias, que luego del '90 se detiene dado una legislación provincial que prohibió subdividir las parcelas en menor superficie que la indicada por la unidad económica, en ese momento de 120 ha. Las

familias propietarias buscan entonces estrategias asociativas para conservar los campos, y distribuir la riqueza generada entre los herederos.

Tabla 1: Evolución de regímenes de tenencia de tierra en Bolívar según Censos Nacionales Agropecuarios 1937, 1947, 1960 y 2002.

	CNA 1937		CNA 1947				CNA 1960		CNA 2002			
	Explotaciones	%	Explotaciones	%	Hectáreas	%	Hectáreas	%	Explotaciones	%	Hectáreas	%
<b>Propiedad</b>	711	33,7	776	30,5	176.228	42,7	285.377	62,4	895	60,3	216.818	49,1
<b>Arrendamiento</b>	1.324	62,8	1.440	56,6	165.446	40,1	135.535	29,5	147	9,9	36.597	8,3
<b>Otras</b>	74	3,5	327	12,9	70.739	17,2	36.317	7,9	442	29,8	188.338	42,6
<b>Totales</b>	<b>2.109</b>		<b>2.543</b>		<b>412.413</b>		<b>457.229</b>		<b>1.484</b>		<b>441.753</b>	

Tabla 2: Evolución de explotaciones agropecuarias del Partido de Bolívar, según Censos Nacionales Agropecuarios 1937, 1947, 1960 y 2002.

Frecuencia en Hectáreas	CNA 1937		CNA 1947		CNA 1960		CNA 2002	
	Explotaciones	%	Explotaciones	%	Explotaciones	%	Explotaciones	%
<b>Hasta 100</b>	1.183	59,18	1.602	63,00	1.445	60,69	642	43,26
<b>100-1.000</b>	695	34,77	816	32,09	863	36,25	753	50,74
<b>1.001-5.000</b>	113	5,65	63	2,48	55	2,31	85	5,72
<b>5.001-10.000</b>	6	0,30	0	0	6	0,25	4	0,27
<b>10.001- más</b>	0	0	0	0	1	0,46	0	0
<b>Sin determinar</b>	2	0,10	62	2,44	11	0,46	0	0
<b>Totales</b>	<b>1.999</b>		<b>2.543</b>		<b>2.381</b>		<b>1.484</b>	

Tabla 3 Evolución de propiedades del Partido de Bolívar según Planos Catastrales 1940, 1968, 2003.

Frecuencia en Hectáreas	Plano Catastral 1940		Plano Catastral 1968		Plano Catastral 2003	
	Propiedades Superficie (ha)	% prop - %sup	Propiedades Superficie (ha)	% prop - %sup	Propiedades Superficie (ha)	% prop - %sup
<b>Hasta 500</b>	766 - 95.685	81,7 - 21,3	1.186 - 188.035	88,2 - 44	2.221 - 301.654	94,7 - 71,8
<b>501-2.000</b>	126 - 116.249	13,4 - 25,9	127 - 121.248	9,4 - 28,4	121 - 99.074	5,1 - 23,6
<b>2.001-5.000</b>	30 - 91.275	3,2 - 20,3	27 - 80.203	2 - 18,8	5 - 14.095	0,2 - 3,4
<b>5.001-más</b>	14 - 145.165	1,5 - 32,4	5 - 37.802	0,4 - 8,8	1 - 5.071	0 - 1,2
<b>Totales</b>	<b>936 - 448.374</b>		<b>1.345 - 427.288</b>		<b>2.388 - 419.890</b>	

Esta evolución en la estructura productiva se da acompañada de procesos de tecnificación productiva más intensivos en capital y menos demandantes de mano de obra, tal como la aparición de semillas híbridas de mayores rendimientos en menos superficie y más recientemente la soja transgénica en siembra directa (ST+SD), lo cual vinculado a precios mundiales favorables a los granos y oleaginosos, promueve una evolución hacia la agriculturización, en zonas como Bolívar que fueron históricamente agrícola-ganaderas con fuerte presencia de la cría y engorde de bovinos [6].

En particular en Bolívar, durante el período de inundaciones, la ganadería era la actividad principal dado que resultaba altamente riesgoso invertir en agricultura, aún cuando en zonas de suelos altos se continuaba realizando cultivos agrícolas.

A partir del año 2001, con el retiro de las aguas, y en un contexto nacional de plena crisis económica, resultaba muy costosa la inversión en mejoras de infraestructuras dañadas por la inundación que requiere la ganadería, como alambrados, aguadas, mangas, caminos de acceso para camiones de transporte

de hacienda, etc.; y en el resto de la región pampeana, se había instalado el paquete tecnológico ST+SD [7].

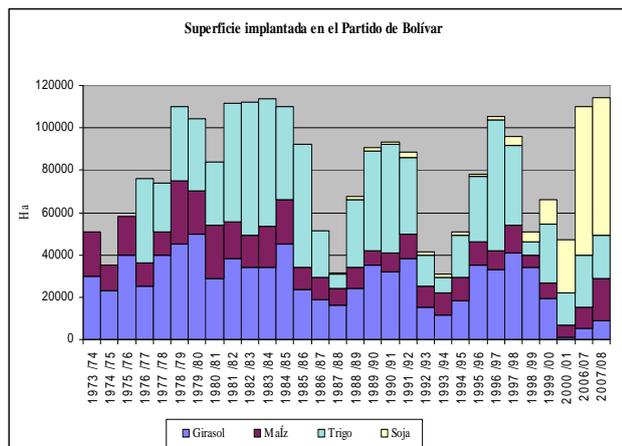


Fig. 2 Evolución de superficie cultivada en el Partido de Bolívar.

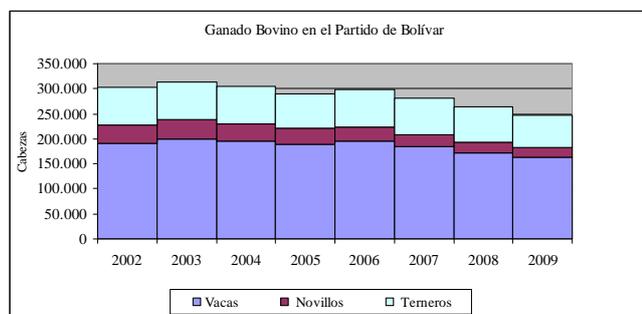


Fig. 3 Evolución de cabezas de ganado en el Partido de Bolívar.

Cabe destacar que este paquete tecnológico se instala de la mano de las figuras de pooles de siembra y de contratistas, que intervienen en todo el ciclo de producción y comercialización, a excepción del factor tierra que es rentado por pago en dinero efectivo en forma anticipada a la siembra. La figura del contratista para labranza de la tierra, y especialmente para la tarea de cosecha es histórica en nuestra región pampeana [3]. La aparición de los pooles de siembra como nuevos actores en la producción agropecuaria ha dado lugar a diversas estrategias por parte de los propietarios de la tierra [7]. Son estas estrategias las que combinan diferentes modos de tenencia y uso de la tierra, que se hacen visibles en las estadísticas del CNA 2002, combinando en la mayoría de los casos propiedad con arrendamiento a los pooles de siembra de parte de sus propiedades para agricultura, y en algunos casos conservando e intensificando la cría vacuna.

### A. El éxodo rural

Todos estos fenómenos (catástrofes climáticas, crisis económicas, aparición de nuevos actores económicos y sociales), han propulsado el éxodo rural.

En el caso particular de la localidad de Ibarra, los pobladores más antiguos recuerdan que en las inmediaciones del pueblo de Ibarra y las chacras, en los años '50 vivían alrededor de un millar de familias. En algunos casos, chacras de menos de 300 hectáreas, albergaban a dos familias de más de cinco integrantes. Las matrículas de la escuela del pueblo de esos años llegaban al centenar de alumnos de nivel primario [8], y se contaba con otras dos escuelas más en la zona más rural.

La estación de ferrocarril ha sido centro neurálgico de las actividades comerciales de Ibarra. El pueblo con sus comercios y servicios está ubicado a los márgenes de la estación, también los silos de dos cooperativas agropecuarias, y hace tiempo, funcionaban corrales de acopio de animales en pie, vacunos y porcinos; a su orilla, funcionaba un hotel y el correo. Las familias usaban a diario el tren para trasladarse a la ciudad para hacer trámites y abastecerse, hasta la década del '90 cuando se suspenden todos los servicios. El aislamiento ocasionado es grave, dado que la ruta corre a 10 kilómetros del pueblo, y el acceso es de tierra, por lo cual, los transportes de pasajeros no ingresan a Ibarra.

En los '80 varias familias emigraron a la ciudad, en búsqueda de la educación secundaria para sus hijos, y mayores comodidades en la ciudad. En muchos casos, ya contaban con una segunda residencia en la ciudad, además de la chacra. Las inundaciones profundizaron el éxodo.

Actualmente, se pueden contar apenas 56 personas, en 31 chacras; solamente en seis de ellas, residen familias jóvenes de menos de 60 años, con hijos, que son propietarios y productores. En el resto de los casos, son personas mayores de 60 años, solos o en pareja, que prefieren seguir viviendo en el campo aunque ya no realicen las tareas productivas. Y otras seis familias en el pueblo, dos de ellas recientemente instaladas.

Y de aquellas escuelas sólo permanece la escuela del pueblo con nivel inicial y primario, y una escuela rural con niveles inicial, primario y secundario que reúne a alumnos de 60 kilómetros a la redonda e incluso de la ciudad, todos sus docentes se trasladan a diario desde San Carlos de Bolívar.

## B. El arraigo

Como contracara de esos fenómenos, los vínculos sociales entre los pobladores que continuaron residiendo en sus chacras se vieron fortalecidos.

Existe una Comisión Vecinal que tiene como fin conservar el patrimonio edilicio y cultural de Ibarra, y ser la gestora frente al gobierno local de mejoras y servicios para la zona. Demanda y gestiona ante el municipio servicios para la comunidad de Ibarra, como por ejemplo, la visita de un médico en forma periódica, las máquinas viales para la mejora de caminos, el pedido de una rotonda de acceso en la ruta, etc. Por otra parte, una Comisión del Centro Recreativo Ibarrense (el 'Club de Ibarra') hace doce años que organiza y gerencia la fiesta del 'chorizo seco', y desde hace más de cuarenta años, la tradicional fiesta de 'fin de año'. Y también, se encarga del patrocinio de un club de fútbol de campo con partidos cada domingo en diferentes parajes. Asimismo, funciona la Comisión cooperadora de la Escuela N° 12, que fundamentalmente organiza eventos locales para reunir dinero para mejoras en las instalaciones y equipamiento de la misma.

Todos estos eventos reúnen a familias del campo y de la ciudad, por ejemplo, siempre se han vendido la totalidad de entradas en la fiesta del chorizo seco, que el año pasado reunió a más de 400 personas y 70 presentaciones al concurso.

Actualmente, dada la baja cantidad de familias permanentes, sendas comisiones están conformadas por los mismos integrantes que intentan gerenciar ambos espacios como diferentes, dándose lugar a reuniones diferentes según la temática.

Un factor estructural importante para el arraigo de las familias ha sido la electrificación rural. La localidad de Ibarra ha sido sede de la primera fiesta nacional de la electrificación rural en el año 1965, emblemático en su historia. En ese año, en el partido de Bolívar se inauguraba la red eléctrica para 400 familias rurales en una extensión de 130.000 hectáreas. Este hecho mereció festejos periódicos en el pueblo. [9] Actualmente, la Cooperativa Eléctrica de Bolívar registra 22 usuarios en el pueblo de Ibarra, y 72 usuarios en las chacras de sus inmediaciones; haciendo que la totalidad de las familias residentes, y también la mayoría de los hogares sin residentes permanentes, cuenten con electricidad. Este elemento es fundamental para llevar comodidad y modernidad a los hogares, y actualmente se complementa con la provisión de telefonía celular y conexión a Internet por antena.

Otro factor importante ha sido la implementación de la educación secundaria en una de las escuelas rurales, y del jardín de infantes en la escuela del pueblo. La escolarización de los hijos que gradúan de la educación primaria y secundaria es una de las razones más recurrentes esgrimidas por las familias entrevistadas que han migrado a la ciudad.

Las acciones de solidaridad entre las familias durante el largo período de inundaciones son una muestra de cómo se construyen los lazos sociales que perduran en el tiempo. Muchas anécdotas van de boca en boca de estas familias, conformando parte de una historia reciente que está muy poco documentada, a excepción de alguna referencia en diarios locales. Narran acerca de una familia que cedió parte de su casa como aula porque no se podía llegar a la escuela, y a diario iban a buscar a la maestra hasta la ruta; cómo se turnaban el uso de los tractores para remolcar las camionetas o los autos; las salidas para cazar nutrias como fuente alternativa de los ingresos tan disminuidos; las carneadas de cerdos con ayuda de los vecinos para hacer chorizos y fiambres.

## C. Las actividades productivas

En cuanto al sustento económico de las familias, han desarrollado estrategias que diversifican la actividad productiva agropecuaria con otras fuentes de ingreso, agrarias o no, de alguno de sus miembros. Según la aptitud de los suelos de los campos, se combinan agricultura y ganadería. Desde antiguo coexistieron ambas actividades con predominio de la agricultura. La ganadería se incrementó en el período de inundaciones porque era de menor riesgo en relación a la agricultura, y había abundancia de pastos. Según lo surgido en las entrevistas, durante este período los productores persistieron con la liquidación paulatina de sus rodeos, y gestionando financiamiento en los bancos oficiales y en las casas consignatarias. En los momentos de mejores condiciones climáticas, pudieron cultivar trigo y girasol [10], y eso les permitía cancelar parte de los créditos tomados.

Todos los entrevistados destacan el asesoramiento del equipo técnico de la agencia de extensión del INTA local.

En el año 2001, con el ingreso masivo de la soja, y en expansión explosiva de la mano de los pooles de siembra de partidos vecinos como Carlos Casares, 25 de Mayo y 9 de Julio, el contexto económico cambia radicalmente. Los entrevistados afirman que en

cuatro campañas de arrendamiento para cultivo de soja, los productores pudieron cancelar todas sus deudas, y acumular capital. Al mismo tiempo, coincide con liquidación progresivo del ganado bovino según consta en las casas consignatarias de Bolívar y en los registros oficiales de vacunación.

Al mismo tiempo, aquellos que decidieron arrendar sus campos, prescindieron de ocuparse de la producción y la gestión de la comercialización de los granos. En otros casos, invirtieron capital en maquinarias y combinaron la producción propia con la prestación de servicios de maquinarias a otros productores o bien a los mismos pools de siembra. En estos últimos casos, resulta particular que son los más jóvenes de la familia los que se encargan de operar las máquinas.

En este sentido, cabe resaltar que en las entrevistas a los más jóvenes, se mostraron desinteresados en la actividad ganadera, prefiriendo estar ocupados con *'los fierros'* como designan a las máquinas y argumentan mayor dinamismo en la agricultura con resultados más inmediatos.

En cambio, los productores mayores se aferran más a *'las vacas'*, reconocen en la cría y engorde vacuno la actividad que les ha permitido salir de fuertes crisis. Sin embargo, acceden a innovar hacia una cría mucho más intensiva que en años anteriores, cuando aprendieron el oficio con sus antecesores, bajo un sistema de producción extensiva.

#### *D. Las agrupaciones sectoriales*

En Bolívar tienen presencia dos de las tres entidades gremiales del orden nacional: CARBAP (Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa) en la figura de la Sociedad Rural de Bolívar (SRB), y FAA (Federación Agraria Argentina). Ambas datan de finales de la década del '20 y tuvieron épocas de esplendor hacia los años '50 y '60.

La FAA se orienta a los pequeños y medianos productores, chacareros, y a los trabajadores rurales, desde una convicción cooperativista. En aquellos años, la filial local de FAA de Bolívar tenía 4 delegados en la filial regional, lo cual equivalía a un delegado cada 100 afiliados. Y la participación era importante, algunos entrevistados recuerdan haber participado en los reclamos de los colonos y chacareros con la ley de arrendamientos del Gobierno de Perón. Sin embargo, hoy cuenta con un delegado regional y 70 empadronados, de los cuales apenas 30 se pueden considerar activos. Recientemente,

reconstituyeron el movimiento de Mujeres Federadas y el de Jóvenes Federados; con ellos, buscan involucrarlos en la representación gremial, con la consigna de *'volver a sentir orgullo de ser chacarero'*.

Por su parte, la SRB reúne predominantemente a mediano-grandes y grandes productores, en su mayoría ganaderos. Tuvo un rol importante en la crisis del brote de aftosa de los '90, para la concientización y organización de la vacunación. Gestiona además registros ganaderos vinculados a organismos oficiales de control. Organiza anualmente la exposición rural, la cual se constituye en escenario político y gremial de relevancia.

Sin embargo, la percepción de las personas entrevistadas en Ibarra es que estas entidades rurales *'no los representan'*, *'no defienden los verdaderos intereses de las familias productoras'*.

En los dos últimos años, dado el conflicto político entre Gobierno-Mesa de Enlace (las tres entidades gremiales históricas de orden nacional, si bien su trayectoria está concentrada en la región pampeana), se organizaron medidas de fuerza a la vera de las rutas, con la participación de productores agropecuarios, familiares, comerciantes y ciudadanos de los pueblos y ciudades. Asimismo, se organizan asambleas locales para consulta y comunicación con las regionales, según indicaciones de las entidades nacionales.

Ha sido en estos ámbitos renovados de participación ciudadana, que tuvo lugar el nuevo movimiento de *'Autoconvocados'*, que se presenta como no-agremiado y de pensamiento independiente. Este nuevo movimiento tomó fuerza en Bolívar, de tal manera que hace un año ganó las elecciones de nuevas autoridades de la SRB, y fue considerado como un hecho histórico que se presentaran dos listas para votación.

Aún con este dinamismo de los últimos dos años, es llamativo que los entrevistados en Ibarra digan no haber participado de esos ámbitos, a excepción de alguna presencia individual en los momentos de movilización en la ruta. Alegan que ninguno de los referentes los representa en sus ideas. Sin embargo, se mantienen informados sobre las gestiones con el gobierno nacional, y proyectan los posibles impactos en sus vidas cotidianas.

Desde los medios masivos de comunicación, los mensajes son globalizadores, haciendo mención al *'campo'* y a los *'chacareros'* como un único sujeto, dejando librada su interpretación al imaginario colectivo de la población urbana. Es así también como se busca dirimir las diferencias entre las tres

entidades en busca de un frente común para la negociación con el Gobierno.

En el caso particular de Ibarra, la mayor parte de los productores familiares son socios de la Cooperativa Agrícola y clientes de las consignatarias de hacienda de Bolívar, sin embargo operan con diversas opciones de negocio y siempre de modo individual. Existen pequeños grupos de productores que intercambian experiencias de producción, realizan experimentaciones a campo, promueven capacitaciones, y cuentan con el apoyo técnico de asesores privados (caso de grupos CREA) o públicos (caso de grupos Cambio Rural del INTA).

#### IV. DISCUSION

El proceso de globalización es complejo y muestra la coexistencia de una doble tendencia. Por un lado ciertas actividades, tecnologías y productos son estandarizados y por otro lado, los hombres siguen ligados a sociedades, territorios, culturas, valores, que dan sentido a sus vidas y a sus actos cotidianos.

Repasando la historia local de Ibarra, pequeña localidad de la pampa bonaerense fuertemente vinculada a una estación de ferrocarril, se pueden esgrimir los detalles cotidianos de la historia económica argentina, desde el modelo agroexportador hasta el modelo rentístico-financiero [11]. Todos ellos relacionados con procesos de globalización y con procesos tecnológicos asociados a ellos, incidiendo sobre la exclusión social en el medio rural y afectando así a la mayoría de los productores y trabajadores rurales, sea cual fuere su condición socio-económica [12]. Y acompañados de políticas nacionales para su posible aplicación [11], con Estado-nación más o menos presente y más o menos proactivo [13].

Los cambios estructurales y de modos de vida en los pueblos y parajes del interior de la región pampeana han sido documentados por varios autores en los últimos veinte años [14,15,16,17], desde enfoques económicos y/o sociológicos. Todos ellos señalan las transformaciones sociales que conllevan la modernización en tecnologías y servicios sobre la ruralidad, y el éxodo de los jóvenes hacia la ciudad. Se pone en juego la transmisión de saberes y tradiciones, en parte por el escaso tiempo de convivencia entre padres e hijos, también por la adopción de técnicas altamente estandarizadas que desestiman los conocimientos específicos, como así también la prescindencia de oficios antes valorados, como por ejemplo el resero, hombre a caballo que

trasladaba la hacienda a pie de un campo a otro; los bolseros, quienes cosían las bolsas que contenían los granos cosechados.

La expansión de la frontera agrícola sobre las zonas más tradicionales ganaderas pone en juego la gobernanza de estos nuevos sistemas mono-cultivo, dada la alta vulnerabilidad frente a factores externos como precios de Chicago, como también ambientales. Ejemplo de esto último ha sido la experiencia de la emergencia por inundaciones en la década del '90, y luego, emergencia por sequía durante el año 2009. Sin embargo, en el caso de los propietarios que arriendan sus campos a los pooles financieros, estos riesgos les son ajenos, dado que le corresponden por completo a quien cultiva. Sin embargo, el mayor de los riesgos para todos, es la pérdida de calidad y estructura del suelo bajo el paquete ST+SD en suelos menos aptos para la agricultura.

Cabe preguntarse, entonces, hasta qué punto el cultivo de la soja se ha localizado en el partido de Bolívar, a costa de la deslocalización de la ganadería.

Al analizar las actividades desarrolladas por los agricultores familiares resilientes, se puede constatar una multiplicidad de ingresos, algunos derivados de la actividad agropecuaria, y otros. Necesariamente complementan lo producido en sus chacras en propiedad, sea con arrendamiento de otras, sea con prestación de servicios, sea con trabajos no agrícolas de otros miembros de la familia. En lo agropecuario, combinan agricultura y ganadería, conservan los vientres, relativizando temporalmente el *boom* de la soja.

Tal como afirman otros autores, la combinación de actividades refuerza el anclaje territorial dado que reduce la incertidumbre relacionada a la competencia [18]

La aplicación del enfoque SIAL en este trabajo de investigación refiere además sobre los lazos inmateriales [19], más precisamente las *referencias identitarias*, de modo de complementar las respuestas que se brindan desde la economía o la sociología a los fenómenos de arraigo rural.

Las identidades son construcciones simbólicas que involucran representaciones y clasificaciones referidas a las relaciones sociales y las prácticas, donde se juega la pertenencia y la posición relativa de personas y de grupos en su mundo. De este modo no se trata de propiedades esenciales e inmutables, sino de trazos clasificatorios auto y alter atribuidos. [20]

Para construir la identidad se precisa del reconocimiento social de la existencia de la

diversidad, no como mero sello para las reivindicaciones sino como verdadero mundo plural. También precisa de partir de una conciencia clara por parte del grupo de la *diferencia*, de su visión de mundo [21] Segato (2007) aclara que no se refiere a costumbres supuestamente tradicionales, cristalizadas, inmóviles, sino como diferencia de meta y perspectiva por parte de una comunidad.

En el mismo sentido, Giménez (2000) define que la identidad es el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos) a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan simbólicamente sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados. [22]

En una realidad como la del caso en estudio, tratándose de productos commodities y sistemas de producción altamente standarizados, resulta difícil encontrar referencias específicas a productos o técnicas como ocurre en otros casos que aplican el enfoque SIAL (vinos, aceites de oliva, quesos).

Resulta pertinente enfocar a referencias sobre la memoria colectiva (la historia del pueblo transmitida de boca en boca), el patrimonio cultural (en especial, las fiestas en el club), el sentido de pertenencia al lugar (Ibarra, la chacra, la estación de ferrocarril).

Por otra parte, en las condiciones actuales de expansión del sistema de contratismo y pooles de siembra, cabe preguntarse si una referencia a considerar no sería su condición de agricultores y ganaderos familiares. Y desde allí, recrear condiciones de comercialización en ferias locales, y promover alguna calificación de origen.

## V. CONCLUSION

En sus estrategias de reproducción, los productores familiares de Ibarra combinan elementos que les ofrece la tendencia globalizadora con saberes y tradiciones familiares. Conviven con las tendencias de modernización tecnológica en el oficio y de urbanización en la reproducción doméstica. Combinan la lógica empresaria de renta y acumulación de riqueza, con la lógica familiar de reproducción.

Es esta última la que promueve la preservación de la diversidad de actividades, y en particular, la continuidad de la ganadería de carne y leche, aún en tiempos que no resulta rentable. De este modo, contribuyen al anclaje territorial de esta actividad, que

de otro modo, bajo la lógica rentística, no tendría lugar.

Tomar conocimiento y reconocer la existencia de estas familias de agricultores que pugnan por persistir en el territorio y en el oficio, es contribuir a la construcción de identidad frente a un fenómeno globalizador avasallante.

En el proceso de resistencia, conforman una renovada identidad en la ruralidad pampeana, hace tiempo alejada del 'gaucho a caballo' y 'el rancho de adobe', que aún precisa de mayor atención por parte de los investigadores en pos de brindar elementos para la definición de políticas diferenciales en el sector agropecuario pampeano.

Hasta tanto no sean visibilizados como *distintos* frente a las empresas agropecuarias pampeanas, difícilmente se promuevan políticas públicas que los abarquen.

## AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que me dieron la posibilidad de entrevistarlas y cedieron generosamente registros familiares, fotografías, y materiales publicados. A los compañeros de la Agencia de Extensión del INTA Bolívar.

## REFERENCIAS

1. Guber, Rosana. El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. 1° edición. Buenos Aires: Paidós Estudios de Comunicación, 2004.
2. Muchnik, J.; Sautier, D. 'Systèmes agro-alimentaires localisés et construction de territoires'. Proposition d'action thématique programmée. Paris, France: CIRAD, 1998. 46p.
3. Blanco, Mónica. Reforma en el agro pampeano: arrendamiento, propiedad y legislación agraria en la provincia de Buenos Aires: 1940-1960 – 1° ed. Bernal, Univ. Nacional de Quilmes, 2007. 352 p.
4. Empresa Mapa Rural. Mapas catastrales del partido de Bolívar de los años 1968, 1982, 1997, 2003 y 2008.
5. INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios, Serie Estadísticas y Censos, en <http://www.indec.gov.ar>
6. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Sistema integrado de información agropecuaria. Series y Estadísticas, Buenos Aires, 2008 en <http://www.minagri.gov.ar>
7. Elverdín J., A. Maggio, J. Muchnik. Procesos de localización / deslocalización de las actividades productivas: expansión sojera y retracción ganadera en

8. Estudio de la comunidad de la Escuela N° 12 Juan Francisco Ibarra, Seminario La Escuela Rural, Instituto Superior de Formación Docente, San Carlos de Bolívar, 1982 (incluye 'Memorias' de Alicia García Pagola de Pagola, primera docente de la escuela n°12 de Juan Francisco de Ibarra), mimeo.
9. Diario La Mañana. Cien años de vida. Un siglo de historia. 1878-2 de marzo – 1978. Revista del Centenario, San Carlos de Bolívar, marzo de 1978.
10. Cooperativa Agropecuaria de Bolívar Ltda. Memoria y Balance General. Ejercicios Económicos de 1990 a 2005.
11. Rapoport, Mario (2006): "Etapas y crisis en la historia económica argentina: 1880-2005", Oikos N° 21, 55-88, EAE, Universidad Católica Silva Henríquez (UCSH), Santiago de Chile
12. Teubal, Miguel. Globalización y nueva ruralidad en América Latina. En: ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Buenos Aires: CLACSO, enero de 2001. 384 p.
13. Castells, Manuel. Globalización e identidad. Quaderns de la Mediterrània N° 5, 2005. pp.11-20, en <http://www.iemed.org/publicacions/quaderns/5/ecastells.pdf>
14. Villafañe, Alicia. 'Las formas familiares de producción en el agro, características y persistencia en el contexto local. El caso de la pampa bonaerense.' Intersecciones en Antropología, Año 1 N°1 2000 pp. 87-100.
15. Sili, Marcelo. La Argentina rural: de la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales. Buenos Aires: Ediciones INTA, 2005. 108 p.: il.
16. Balsa, Javier. El desvanecimiento del mundo chacarero: transformaciones sociales en la agricultura bonaerense: 1937-1988 – 1° ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2006. 328 p.
17. Ratier, Hugo. Poblados bonaerenses: Vida y milagros. 1° ed. Buenos Aires: La Colmena, 2004.
18. Cerdan C., W. Schmidt, M. Flores, A. L. da Silva. Produits de qualité et territoires. Du changement technique à la combinaison d'activités et de services. Le temps des SYAL. Techniques, vivres et territoires. Coordination: José Muchnik, Christine de Sainte-Marie. Update Sciences & Technologies Coll. Editions Quae, 2010
19. Muchnik, J. Identidad territorial y calidad de los alimentos: procesos de calificación y competencias de los consumidores. Agroalimentaria N° 22. Enero- Junio 2006 p. 89-98
20. Bayardo, Rubens. 'Antropología, Identidad y Políticas Culturales' Noticias de Antropología y Arqueología, especial Identidad Año 2 N° 14- Junio 1997: <http://www.antropologia.com.ar/articulos/identidad.htm>
21. Segato, R. La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Política de la Identidad. 1° ed. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2007.
22. Giménez, G. Identidades en globalización. Espiral, VII (Septiembre/Diciembre) N° 019, Guadalajara, México, 2000 en: <<http://redalyc.uaemex.mx>

(amaggio@correo.inta.gov.ar)